ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 9

1. EUROPA ORIENTAL 17

1.1 Polonia 19
1.2 Ucrania 57
1.3 Lituania 103
1.4 Letonia 125
1.5 Estonia 141
1.6 Finlandia 157
1.7 Bielorrusia 183
1.8 Moldavia 189

2. CÁUCASO 205

2.1 Cáucaso Norte 207
2.2 Georgia 219
2.3 Armenia 241
2.4 Azerbaiyán 265

3. CENTROASIA 293

3.1 Asia Central 295
3.2 Idel-Ural 323

BIBLIOGRAFÍA 327

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 7 05.04.18 10:33

INTRODUCCIÓN

El 7 de noviembre de 1917, 25 de octubre en el calendario juliano, se producía uno de los hechos más insólitos de la Historia. La Revolución Bolchevique de Rusia irrumpía en escena y azotaba los cimientos de un mundo convulso y cambiante sumergido en las fauces de la Gran Guerra, que amenazó la hasta entonces manera de entender la existencia y la vida en búsqueda de un "hombre nuevo".

Según la teoría marxista elaborada por Karl Marx en el siglo XIX, el desarrollo de la especie humana se veía condicionada por su paso a través de la historia. Dicha evolución tendría lugar mediante la superación de una serie de fases entendidas en los medios de producción, su disponibilidad y propiedad. La fase última de este recorrido sería el comunismo o "paraíso socialista", donde teóricamente la humanidad alcanzaría algo parecido al "cielo cristiano" conocido por el nombre de "dictadura del proletariado", y en cuyo seno los ciudadanos progresarían en una sociedad perfecta y gozarían de una felicidad suprema gracias a la desaparición de los antiguos dogmas del pasado encarnados en las diferencias de clase, la propiedad privada, las fronteras y la religión.

Implantar un modelo como el marxista en Rusia o en cualquier otro lugar era una absoluta utopía, por lo menos en la fase del "paraíso socialista", debido a la imposibilidad de llevar a cabo algo que científicamente proponía la construcción de un mundo onírico y alejado de toda realidad. Sin embargo y a pesar de no existir ese supuesto "vergel de los trabajadores", sí existían los hombres que lo defendían a ultranza, quienes encuadrados en el Partido Bolchevique al frente de Vladimir Lenin, se alzaron con el poder en Rusia tras el simbólico asalto al Palacio del Invierno de Petrogrado con el que se derrocó al régimen anterior.

La Rusia Bolchevique se convirtió desde el primer instante en un gigantesco Estado orientado a la experimentación científica con la que poner en prác-

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 9 05.04.18 10:33

tica las teorías formuladas en las tesis marxistas. Fue así como se abolieron las clases sociales, se suprimieron las propiedades privadas, se nacionalizó la industria y los medios de producción, se colectivizó el campo, se estatalizó la economía y se organizaron comités asamblearios de obreros y soldados. Una vez aplicadas todas estas medidas, las delicadas condiciones de Rusia tendrían que haber mejorado e incluso haber alcanzado la fase del "paraíso socialista" prometido por Marx. No obstante, y contra todo pronóstico para los revolucionarios, la situación no sólo siguió igual, sino que además empeoró a niveles imprevisibles.

Rápidamente la Rusia Soviética se vino abajo con el hundimiento de la economía, con la interrupción total de la producción industrial, con la pérdida de la mayor parte de las cosechas en el campo y con una crisis financiera sin precedentes. A esto había que añadir que la situación de Rusia antes de la Revolución de Octubre ya era pésima de por sí como consecuencia de diversos factores internos y externos, aunque sin duda los bolcheviques contribuyeron a empeorarla.

En 1914 el Imperio Ruso era un país atrasado y feudal que el Zar Nicolás II de la Dinastía Romanov había metido en la Primera Guerra Mundial junto a los Aliados conformados principalmente por Gran Bretaña y Francia contra los Imperios Centrales representados por Alemania, Austria-Hungría y Turquía. Desde entonces el Ejército Ruso había llevado a cabo todo el peso de la titánica lucha sobre el Frente Oriental en Polonia y Galitzia enfrentándose al Ejército Alemán y al Ejército Austro-Húngaro; y en el Frente del Cáucaso combatiendo contra el Ejército Otomano. La intensidad de estos dos teatros de operaciones fue muy virulenta porque en sólo tres años más de 1 millón rusos perdieron la vida en las trincheras.

La terrible mortandad que supuso la Gran Guerra para Rusia y las constantes derrotas que forzaron al Ejército Ruso a retirarse de Polonia, Lituania, Letonia y Galitzia, llevaron al descontento general de una población asfixiada económicamente, marcadamente empobrecida y sometida a un sistema feudal de servidumbre que no les aportaba ningún tipo de derecho laboral ni social. Fue a raíz de esta desesperada situación como el pueblo se alzó contra el régimen zarista en lo que se conoció como Revolución de Febrero de 1917. Esta explosión popular, que a diferencia de la ocurrida ocho meses después con la Revolución Bolchevique de Octubre, fue absolutamente pacífica y democrática porque simplemente se forzó la dimisión pactada del Zar Nicolás II, quién pasó a disfrutar junto con su familia de una beneficiosa jubilación en su residencia de verano, al mismo tiempo en que se proclamaba la República de Rusia.

La República de Rusia que se erigió bajo la supervisión de un Gobierno Provisional a la espera de organizar y gestionar todo el nefasto legado anterior dejado por el zarismo, pretendía instaurar una democracia parlamentaria y un sistema liberal-progresista que aspiraba a garantizar los derechos de los ciudadanos. Desgraciadamente y a pesar de las buenas intenciones, las esperanzas depositadas en la modernización no pudieron llevarse a cabo

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 10 05.04.18 10:33

debido que el Presidente Aleksandr Kerensky se vio obligado, bajo la presión de los Aliados Occidentales, a continuar metido en la Primera Guerra Mundial y por tanto a alargar innecesariamente el sufrimiento del pueblo ruso.

Nicolás II, último zar de Rusia.

Bajo el nombre de "Ofensiva Kerensky", el Ejército Ruso sufrió la más catastrófica derrota hasta la fecha durante la Gran Guerra, lo que derivó en la disolución de la mayor parte de las fuerzas armadas y en la deserción de millones de soldados que, convertidos en bandidos, comenzaron a saquear miles de ciudades y aldeas, sembrando el terror entre los campesinos y favoreciendo que el Ejército Alemán avanzase sin oposición hacia el interior de Ucrania y Bielorrusia, provocando la huida de cientos de miles de refugiados. Pronto el caos se adueñó de la situación y el Gobierno Provisional, carente de poder real, perdió el control de las riendas del país en favor del pillaje, las huelgas, la agitación social y la violencia.

El contexto sin duda favoreció el discurso del Partido Bolchevique de Vladimir Lenin que poco a poco se erigió como el salvador de la nación, logrando amplios apoyos de los sóviets revolucionarios y también de los comités de soldados y marineros del Ejército Ruso. Así fue como nació la Revolución de Octubre que en contraste con la Revolución de Febrero, fue un golpe de Estado en toda regla que derrocó al Gobierno Provisional de la República Rusa (curiosamente constituido por fuerzas de izquierdas, aunque democráticas y moderadas), abolió el sistema parlamentario e implantó la llamada "dictadura del proletariado".

El "paraíso socialista" que el Partido Bolchevique esperaba alcanzar con la Revolución de Octubre no se produjo y salvo algunas promesas como sacar a Rusia de la Primera Guerra tras la firma del Tratado de Brest-Litovsk mediante el que tuvo que ceder Ucrania, Bielorrusia, Polonia, los Países Bálticos y el Cáucaso a los Imperios Centrales, el "edén de los proletarios" jamás se materializó. Como el experimento no dio los frutos esperados e incluso empeoró todo lo anterior, los bolchevique rápidamente empezaron a buscar culpables o saboteadores imaginarios a los que responsabilizaron de su fracaso, lo que dio origen a una persecución sin parangón hasta la fecha

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 11 05.04.18 10:33

en Rusia. Inmediatamente se ilegalizaron todos los movimientos políticos, se clausuraron los periódicos, se disolvieron los sindicatos y comenzaron a realizarse detenciones arbitrarias. A las pocas semanas de estos sucesos, las cárceles estaban llenas de disidentes y los asesinatos se multiplicaron a cifras alarmantes. Se creó incluso una policía política, la Cheka, al mando del siniestro comisario Félix Dzerzhinsky, encargada de llevar a cabo la represión en retaguardia mediante ejecuciones sumarias, arrestos masivos y torturas.

Lógicamente la dura persecución emprendida bajo el nombre de "Terror Rojo", suscitó reacciones a la contra por una mera cuestión de supervivencia, por lo que apenas tardaron en sublevarse distritos enteros y a organizarse bandas armadas para combatir a los bolcheviques. Fue así como de una forma irreversible, la lucha se hizo inevitable y finalmente las hostilidades terminaron por desencadenarse en una sangrienta conflagración que daría lugar a la Guerra Civil Rusa.

La Guerra Civil Rusa fue uno de los conflictos más violentos del siglo XX porque dejó más de 10 millones de muertos en diversas circunstancias. Librada a lo largo de casi cinco de años desde noviembre de 1917 hasta junio de 1923 (incluso en algunos lugares concretos se prolongaría en forma de guerrillas hasta 1938), los dos principales bandos implicados fueron el Ejército Rojo representando a la Rusia Soviética y el Ejército Blanco haciendo lo mismo con la Rusia Blanca, aunque también competirían otros actores como los anarquistas del Ejército Negro, los campesinos del Ejército Verde, los cosacos de las Repúblicas del Don y el Terek, el Partido Menchevique de la Transcaspia y por supuesto las fuerzas independentistas de Europa Oriental, el Cáucaso y Asia Central; todo ello sin contar con la intervención extranjera de los Aliados y los Imperios Centrales dentro del contexto de la Gran Guerra. La participación de tantos agentes convertiría a esta conflagración probablemente en una de las guerras más complejas y caóticas de la Historia.

Inicialmente los primeros enfrentamientos de la Guerra Civil Rusa tuvieron lugar durante la misma Revolución de Octubre de 1917 después de que unos milicianos conservadores conocidos como "Kadets", presentaran una inútil y simbólica resistencia en el Kremlin de Moscú hasta que todos fueron reducidos por los bolcheviques. Simultáneamente algunos rebrotes de oposición anticomunista se sucedieron en ciertos puntos de la geografía rusa, aunque hasta 1918 no se organizarían políticamente en la Rusia Blanca y militarmente en el Ejército Blanco.

Curiosamente el detonante de la Guerra Civil Rusa nada tuvo que ver con las rivalidades políticas que se estaban gestando dentro la misma Rusia. Todo ocurrió el 14 de mayo de 1918 en el distrito de Cheliabynsk, cuando las tropas de la Legión Checa que atravesaban Siberia después haber luchado contra el Imperio Austro-Húngaro en el Frente Oriental, se encontraron con un tren repleto de soldados húngaros que acababan de ser liberados por los bolcheviques siguiendo las directrices del Tratado de Brest-Litovsk. Repentinamente, un militar húngaro cargado de odio hacia los checos (tanto Hungría como Che-

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 12 05.04.18 10:33

coslovaquia se disputaban un territorio fronterizo situado en Rutenia), arrojó una piedra e hirió a uno de los soldados checoslovacos, lo que propició que sus compañeros empuñaran las armas y matasen al agresor magiar. Inmediatamente las tropas bolcheviques que había en la zona, en cuanto vieron la reyerta entre checos y húngaros, comenzaron a abrir fuego sobre los legionarios. Fue entonces cuando la Legión Checa al completo, creyendo que los soviéticos estaban colaborando con los húngaros para entregarles como prisioneros a los Imperios Centrales, se alzaron en armas y atacaron a los rusos, a los cuales vencieron justo antes de hacerse con el control de todo Cheliabynsk.

La Revuelta de la Legión Checa supuso un halo de esperanza para las fuerzas anticomunistas que operaban aisladas en diversos lugares de Rusia. En cuestión de escasas semanas, los checos y colaboradores blancos que se unieron a ellos, se apoderaron de una importante zona en Siberia Central y los Montes Urales que incluyó Ufa, Samara, Simbirsk, Syzran y Ekaterinburg, esta última liberada momentos antes de que los bolcheviques asesinaran a toda la familia imperial de los Romanov. Una vez ocupada esta vasta región, fue proclamada la República de Komuch bajo un gobierno socialdemócrata y liberal, aunque no sería el único dentro de la Rusia Blanca.

Al igual que ocurrió con la Legión Checa, los alzamientos anticomunistas se reprodujeron sobre toda Rusia en favor del Ejército Blanco. Al noroeste del país nació un gobierno provisional en Arkángel y se proclamó una administración blanca que abarcó Yakutia, el Trans-Baikal y el puerto de Vladivostok

Tropas de la Legión Checa en Ekaterinburg, 1918.

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 13 05.04.18 10:33

en el Lejano Oriente. Sin embargo, el mayor éxito lo obtuvo el general Antón Denikin porque con una agrupación bautizada con el nombre de Ejército Voluntario Blanco, reconquistó todo el Cáucaso, penetró en el sur de Rusia y también en el este de Ucrania. Así fue como el país quedó geográficamente dividido en dos bandos confrontados que se desangrarían durante los siguientes años.

Curiosamente la Guerra Civil Rusa no fue exclusivamente un conflicto entre rusos porque rápidamente alcanzó una enorme dimensión internacional. Los Aliados lógicamente intervinieron en favor de la Rusia Blanca con el envío de una serie de fuerzas expedicionarias conformadas por tropas voluntarias procedentes de Gran Bretaña, Francia, Japón, Estados Unidos, Italia, Rumanía, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Irlanda, Serbia, Suecia, Dinamarca, China, Afganistán y Nepal que se enfrentarían en incontables batallas a los bolcheviques. También los Imperios Centrales con Alemania, Turquía, Austria-Hungría y Persia, en un intento por expandirse territorialmente a costa de la vencida Rusia, lucharon en diversas ocasiones contra el Ejército Blanco y sus socios, lo que unió en ocasiones la Guerra Civil Rusa con la Primera Guerra Mundial antes de su finalización en 1918.

Respecto a la posición diplomática de la Rusia Soviética, no todo fue aislamiento porque el azote revolucionario apenas tardó en contagiar a sus vecinos. Por ejemplo, en el centro de Europa fue proclamada la República Soviética de Hungría y también en tamaño reducido la República Soviética de Eslovaquia, lo que propició la apertura de un frente bélico a espaldas de la Guerra Civil Rusa. Simultáneamente Alemania fue sacudida por la tendencia revolucionaria primero con la Insurrección Espartaquista, luego por la efímera República Soviética de Baviera y por último con la breve Guerra Civil Alemana que siguió. A pesar de que estos intentos comunistas alentados por Moscú fracasaron en Europa Central porque el orden fue restituido en todos los casos, no sucedió lo mismo en el Lejano Oriente, donde las células revolucionarias de asiáticos que operaban en la frontera con China con apoyo militar del Ejército Rojo, vencieron a sus enemigos y fundaron la República Popular de Mongolia y la República Popular de Tannu Tuva.

El desarrollo de la Guerra Civil Rusa fue complejo y muy distinto dependiendo del escenario en el que se combatió. Durante la primera fase de la contienda, en 1918, el Ejército Rojo estuvo al borde del descalabro militar en varias ocasiones. Milagrosamente si éste no se produjo fue porque los bolcheviques disponían tanto de los principales centros industriales del país, como también de los mayores núcleos urbanos de Petrogrado, Moscú, Smolensk, Vietbsk, Tsaritsyn, Kursk, Orel, etcétera, lo que sumado a una política en la que se toleró cierta asesoría técnica de las antiguas élites empresariales y también se admitió a oficiales profesionales del Ejército Zarista para dirigir el Ejército Rojo, sin duda se consiguió impedir el colapso.

Gracias a la ventaja en recursos humanos, materiales e industriales, a mediados de 1919 el Ejército Rojo retomó la iniciativa en todos los frentes y en

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 14 05.04.18 10:33

1920 venció al Ejército Voluntario Blanco de Antón Denikin en el Cáucaso, aplastó al Ejército Blanco del Sur de Piotr Wrangel en Crimea y derrotó al Ejército Siberiano del almirante Aleksandr Kolchak en los Montes Urales. También todas las fuerzas revolucionarias de izquierda contrarias a la Rusia Soviética fueron siendo aniquiladas como los anarquistas del Ejército Negro en Ucrania, los campesinos de los Ejércitos Verdes reprimidos duramente en el levantamiento del Tambov y por último los marineros socialistas de Petrogrado tras la rebelión de la Base Naval de Kronstadt.

Durante toda la Guerra Civil Rusa, la brutalidad mostrada por los implicados en la contienda fue de una crueldad indescriptible porque hasta entonces no se había visto nada parecido. El odio ideológico hacia el enemigo propició la aniquilación total del adversario, por lo que no se tuvo ningún miramiento a la hora de ejecutar a todo aquel soldado que se rendía o civil sospechoso de colaborar con el contrario, ya fuese mujer, anciano e incluso niño. Precisamente las cárceles estuvieron tan repletas de presos en el caso de los bolcheviques, que pronto la Cheka tuvo que habilitar campos de concentración y los famosos gulags de Siberia, donde miles de reos morirían como esclavos hasta la extenuación. Tampoco faltaron los pogromos racistas contra los judíos por parte de los dos bandos que acabaron con las vidas de cientos de miles de hebreos; así como las despoblaciones forzosas cometidas por los soviéticos contra los cosacos en un episodio genocida conocido como la "descosaquización" que dejó medio millón de muertos. Sin embargo, uno de los peores castigos para la sufrida población fueron las radicales políticas comunistas en lo referente a requisas forzosas, cuya sectaria gestión derivó en un suceso bautizado como la "Hambruna del Volga" que supuso la muerte de 5 millones de personas por inanición.

El 30 de diciembre de 1922 fue fundada la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) con Vladimir Lenin como presidente y líder del nuevo Partido Comunista Soviético. Al año siguiente, en 1923, las tropas del Ejército Rojo irrumpieron en Siberia, conquistaron el vital puerto de Vladivostok con salida al Océano Pacífico y finalmente vencieron a la última resistencia del Ejército Blanco en Yakutia. Con este último acto, el 16 de junio de 1923, la Guerra Civil Rusa se dio por concluida.

Hasta ahora hemos resumido muy brevemente lo que fue la Revolución Bolchevique y también la posterior Guerra Civil Rusa. Lógicamente éste no es el tema del libro, aunque sí las principales causas de lo que sucederá después con las nacionalidades que ansiaban separarse del Imperio Ruso.

Justo antes del estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, la Rusia Imperial era una nación heterogénea conformada por múltiples etnias, culturas, razas y religiones. Según el censo de la época había registrados 32 millones de ucranianos, 8 millones de polacos, 7 millones de tártaros del Volga, 5 millones de letones, 5 millones de bielorrusos, 4'5 millones de kazakos y kirguises, 4 millones de uzbekos, 3 millones de fineses, 3 millones de chechenos y norcaucásicos, 2 millones de georgianos, 2 millones de azerís, 1'5

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 15 05.04.18 10:33

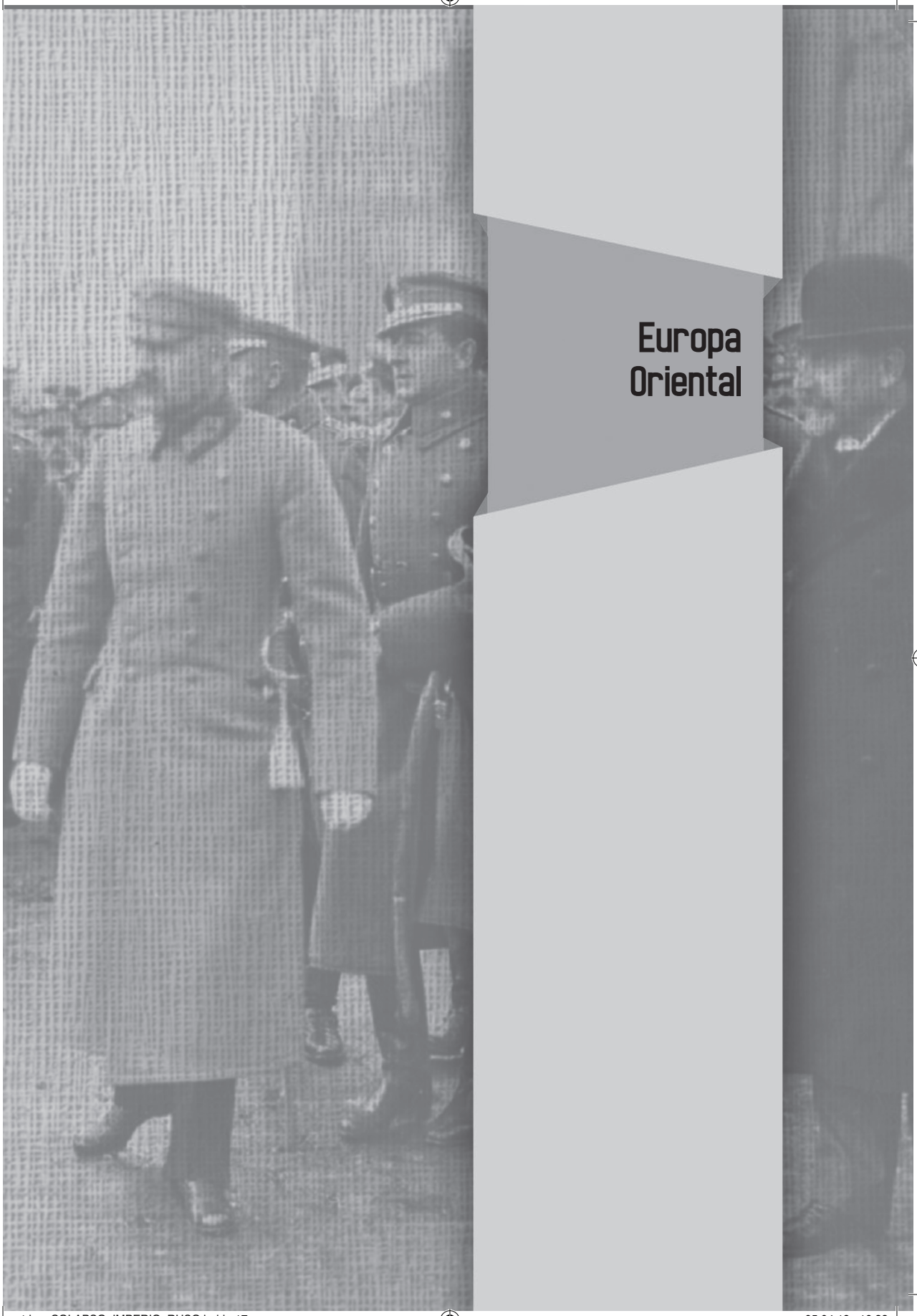
millones de armenios, 1'5 millones de lituanos, 1 millón de estonios, 1 millón de rumano-moldavos, 1 millón de turkmenos y 1 millón de tayikos.

Tanto la Revolución Bolchevique como la Guerra Civil Rusa entre 1917 y 1923, serían aprovechadas por los movimientos secesionistas y aquellos pueblos colonizados por el extinto Imperio Ruso para separarse y lograr la independencia. Evidentemente en esta aventura encontrarían resistencia por parte de los dos principales bandos implicados en la contienda porque el Ejército Blanco pretendía reconstruir la vieja gloria imperial y el Ejército Rojo expandir el régimen bolchevique a todo el mundo, lo que derivó en crudo enfrentamiento de corte nacionalista y al mismo tiempo interétnico, religioso y racial, a veces entre los mismos aspirantes a la secesión debido a una mala delimitación de las fronteras.

Algunas de las naciones implicadas en la disolución del Imperio Ruso conseguirían su objetivo como Polonia, Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania que tras una serie de sangrientos conflictos obtuvieron su independencia. Otras tendrían menos suerte porque fueron absorbidas por la Rusia Soviética como les sucedió a Ucrania, Bielorrusia, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, el Cáucaso Norte, el Asia Central e Idel-Ural. Incluso algunas tuvieron un destino muy particular después de ser ocupadas por países periféricos como le ocurrió a Moldavia tras ser totalmente anexionada por Rumanía, a la Armenia Occidental por Turquía o a ciertas zonas de Polonia por Alemania y Checoslovaquia.

El presente libro relata la historia política y militar de cada uno de los países que intentaron la secesión tras la Revolución Bolchevique, tanto aquellos que lograron la independencia al término de la Guerra Civil Rusa, como también los que tuvieron que esperar a la caída del comunismo y el fin de la Guerra Fría en 1991 para obtenerla (casos de Ucrania, Bielorrusia, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Kazajistán, Uzbekistán, Kirguizistán, Tayikistán, Turkmenistán, Moldavia, Abjasia y Osetia del Sur); incluso los que no la consiguieron jamás a pesar de vanos intentos en los siglos XX y XXI (algunos violentos como Chechenia o Ingusetia y pacíficos como Idel-Ural).

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 16 05.04.18 10:33



Europa Oriental

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 17 05.04.18 10:33

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 18 05.04.18 10:33

POLONIA

De todas las naciones surgidas a partir de la caída del Imperio Ruso tras la Primera Guerra Mundial y la Revolución Bolchevique, Polonia sería uno de los mayores avisperos por su complicada ubicación en el centro-este de Europa. De hecho, a la inmediata proclamación de su independencia en 1918, el Estado Polaco se convertiría en un país agresivo y beligerante que protagonizaría entre 1919 y 1921 guerras muy sangrientas contra la Rusia Soviética, Alemania, Ucrania, Lituania y Checoslovaquia.

INDEPENDENCIA DE POLONIA

Polonia históricamente se erigió como uno de los estados más antiguos de Europa. Surgido en el siglo X bajo el nombre del Reino de Polonia, su ámbito territorial abarcó grandes porciones de Rusia, Ucrania, Lituania, Prusia, Austria y Checoslovaquia, conformándose como una de las naciones más influyentes de Europa Oriental primeramente bajo la entidad del Gran Ducado de Polonia y posteriormente bajo la unificación de la Mancomunidad Polaco-Lituana.

A nivel étnico y cultural, los polacos destacaron durante siglos por ser unos bravos guerreros a la hora de verse obligados a defender su complicada ubicación geográfica de múltiples enemigos: rusos, cosacos, ucranianos, mongoles, suecos, austríacos y germanos de la Orden Teutónica. Las luchas contra tantos oponentes propiciaron el declive de Polonia durante la Edad Moderna hasta su desaparición como estado independiente en 1795. En 1807, Napoleón Bonaparte reinstauró su independencia durante un breve período de tiempo. Desgraciadamente la derrota del Imperio Francés en las Guerras Napoleónicas acabó en un resultado fatal para el efímero Ducado Polaco porque en el Congreso de Viena de 1814 fue desmembrado por los vencedores del conflicto y repartido territorialmente entre las tres grandes potencias de Rusia, Austria y Prusia.

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 19 05.04.18 10:33

Józef Pilsudski.

Hasta el siglo XX el nacionalismo polaco no resurgiría de sus cenizas políticas frente a las opresoras Rusia, Alemania y Austria-Hungría; cuando su principal impulsor, el general Józef Pilsudski, por aquel entonces un militar de origen polaco que servía en el Ejército Imperial Ruso, comenzó a conspirar en secreto contra el Zar Nicolás II, a quién esperaba poder presionar para favorecer una secesión de Polonia respecto de Rusia. Con rapidez, el movimiento independentista polaco comenzó a crecer a través de manifestaciones y una eficaz red propagandística, hasta que transcurridos unos pocos años se levantaron ciertas unidades armadas que boicotearon a las autoridades políticas y militares del régimen zarista. Precisamente, cuando se inició la Guerra Ruso-Japonesa en 1905, el general Pilsudski ofreció a Japón liderar una rebelión en Polonia con la intención de desviar tropas militares de Corea y Manchuria hacia el nuevo teatro de operaciones que él personalmente abriría en Europa, algo que por supuesto jamás se llevó a cabo debido a la precipitada derrota del Imperio Ruso en el Lejano Oriente. Sin embargo, esta última propuesta no pasó inadvertida a Francia que, viendo el potencial de los polacos de cara a futuras contiendas, decidió admitir a un gran número de ellos en la Legión Extranjera para combatir en sus colonias de África. También Austria-Hungría, que poseía algunos territorios en la misma Polonia, comprendió la valía de los polacos dentro de su propia patria y por ello concedió ciertos privilegios autonómicos y fiscales a sus ciudadanos.

Al estallar la Primera Guerra Mundial en 1914, más de 600.000 polacos sirvieron en el Ejército Ruso y otros 200.000 en el Ejército Alemán (en ambos casos de las zonas adquiridas tras el Congreso de Viena de 1814). De hecho, las primeras ofensivas en el Frente Oriental se desarrollaron sobre las regiones polacas, ya fuese en la frontera de Prusia como en la demarcación de Galitzia. Milagrosamente tanto Alemania como el Imperio Austro-Húngaro consiguieron frenar la invasión por parte del Ejército Imperial Ruso sobre sus respectivos territorios polacos y contraatacaron en 1915 liberando toda Polonia y entrando triunfales en la capital de Varsovia. Fue entonces cuando el general Józef Pilsudski desertó y se unió a los Imperios Centrales para tomar

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 20 05.04.18 10:33

el mando de 20.000 hombres encuadrados en la Legión Polaca, quienes bajo las promesas de un estado independiente, combatieron contra los rusos entre 1915 y 1916 en las campañas de Galitzia y los Cárpatos.

Todo parecía marchar bien para la Legión Polaca hasta que en octubre de 1916 fue transferida al Ejército Alemán y reorganizada bajo el nombre de Ejército Nacional Polaco (Polnische Wehrmacht). A partir de entonces los diversos integrantes que habían apoyado a la Legión Polaca se dividieron en varias facciones como por ejemplo la prestigiosa Organización Militar Polaca (Polska Organizacja Wojskowa) dirigida por Jozef Pilsudski, la cual comenzó a nutrir sus filas de una serie de voluntarios dedicados a plantar cara militarmente tanto a Rusia como también a los Imperios Centrales. Afortunadamente esta disensión que estuvo a punto de acabar con el proyecto independentista polaco se paró de golpe cuando el 6 de noviembre de 1916, Alemania y Austria-Hungría declararon la independencia del Reino de Polonia bajo la forma de un estado satélite.

Mientras tanto en el bando de los Aliados, países como Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos e Italia también habían trazado un plan alternativo para Polonia cuando la Revolución Bolchevique de 1917 sacó de manera improvisada a Rusia de la contienda. El artífice había sido el presidente Woodrow Wilson, quién desde Washington había redactado los *14 Puntos* que preveían el derecho a la autodeterminación de los pueblos, entre estos el polaco que tendría que actuar como una especie de "Estado Tapón" entre Alemania y Rusia para evitar más guerras de cara al futuro. Fue así como nació en Suiza el Consejo Nacional Polaco encabezado por Roman Dmowsky y otros exiliados en Lausana, para a continuación ser trasladada su sede a París bajo el liderazgo del Primer Ministro Ignacy Jan Padarewski, el cual representó tanto a inmigrantes polacos afincados como a veteranos que habían servido en el Ejército Francés y el Ejército Italiano, cuyos efectivos debían constituir la base de un futuro Ejército Polaco.

La existencia de dos Polonias, una provisional en París junto a los Aliados y otra en suelo patrio junto a los Imperios Centrales, desató una competencia desmedida entre el Primer Ministro Ignacy Jan Padarewski y el general Józef Pilsudski. Por suerte para este último, la legitimidad de encontrarse en su propia nación y por tanto ganarse el favor de su gente, le llevó a ser promovido a Comandante en Jefe de los Ejércitos Polacos, un título que más bien le convirtió en el Jefe de Estado del Reino de Polonia. De hecho, estos triunfos personales dentro de la política fueron gracias a una mayor visión de futuro que el resto de candidatos porque según el propio Pilsudski vaticinó con la frase de "la independencia de Polonia sólo se resolverá si Rusia es derrotada por Alemania y luego Alemania es derrotada por Inglaterra y Estados Unidos", acertó de lleno en lo que realmente acabaría ocurriendo.

Terminada la Primera Guerra Mundial en 1918, Polonia se encontró ante una difícil tesitura. Por un lado, el Estado Polaco se hallaba amenazado por la Rusia Bolchevique en el este, por los Freikorps de la República Alemana

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 21 05.04.18 10:33

de Weimar en el oeste y también por las nuevas naciones surgidas a raíz de la desmembración de los Imperios Ruso, Alemán y Austríaco como Lituania, Ucrania y Checoslovaquia. Sorprendentemente contra cada uno de estos países, Polonia libraría una serie de contiendas que llevarían a su definitiva unificación nacional.

GUERRA POLACO-SOVIÉTICA

La Guerra Polaco-Soviética de 1920 a 1921 fue el mayor conflicto vivido en Europa Oriental tras la desfragmentación del Imperio Ruso. Librado entre Polonia y la Rusia Soviética, su resultado no sólo decidiría la independencia del Estado Polaco, sino que sería decisivo para enlazar la Revolución Bolchevique con las revueltas obreras que se extendían por Alemania, Italia y Francia.

Hostilidades

Vladimir Lenin tenía un especial interés en Polonia por ser un territorio clave para la expansión del comunismo. Tras el triunfo de la Revolución Bolchevique en Rusia, todo el mundo sabía que Alemania era la siguiente candidata en sumarse al proceso obrero y proletario debido al gran sufrimiento que se veía sometida la población. Azotada por la Revolución Espartaquista y por las duras condiciones del Tratado de Versalles, el movimiento marxista y los sectores nacionalistas habían iniciado un conflicto conocido como la Guerra Civil Alemana que sólo podía decantarse en favor de los comunistas si el Ejército Rojo irrumpía en territorio alemán. Si eso sucedía, Alemania y toda Europa Central junto con la República Soviética de Hungría que acababa de imitar el modelo ruso, caerían bajo manos del bolchevismo, amenazando entonces a Italia y Francia que también estaban siendo víctimas de una gran agitación revolucionaria. No obstante y a pesar de que el boceto parecía sencillo según la teoría, Lenin no había contado que para alcanzar Alemania antes tenía que atravesar la guerrera y católica Polonia.

Bajo el nombre de "Operación Vístula", la Rusia Bolchevique comenzó los preparativos para invadir Polonia cuando empezó a liberar y repatriar a todos los prisioneros alemanes y austro-húngaros capturados durante la Gran Guerra, los cuales contribuyeron a cartografiar la geografía polaca y revelarles donde se hallaban las principales fortificaciones. Sin embargo, el pretexto que el Partido Bolchevique buscaba para intervenir en Polonia, no tendría lugar hasta el 5 de enero de 1919, cuando entre la frontera de Lituania con Bielorrusia, un destacamento de militares polacos protagonizó un tiroteo accidental contra una avanzadilla de soldados rusos que desencadenó el conflicto.

Al día siguiente, el 6 de enero de 1919, tropas del Ejército Rojo irrumpieron en Lituania y aplastaron a los escasos defensores polacos que inútilmente resistieron en la frontera. Sin apenas fuerzas en Lituania con las que enfrentarse a sus enemigos, el Ejército Polaco se replegó hacia su patria a la espera de una situación propicia, lo que facilitó al Ejército Rojo entrar en la capital

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 22 05.04.18 10:33

de Vilna y ocupar el país, declarando a continuación la República Socialista Soviética de Lituania-Bielorrusia que lideró el Partido Comunista Lituano al mando de Józef Unszlicht.

Sintiéndose ofendidos por la agresión de la Rusia Bolchevique, el 14 de febrero de 1919 tropas de la Organización Militar Polaca al mando del general Józef Pilsudski, volvieron a cruzar la frontera con Lituania y sometieron bajo asedio la capital de Vilna, dentro de la cual los sitiados se agruparon en torno al Consejo de Trabajadores conformado por comunistas rusos, polacos y lituanos. Desgraciadamente para estos últimos, la resistencia apenas se prolongó porque los soldados polacos entraron en la ciudad tomando la estación ferroviaria, bloqueando el suministro urbano y capturando varios trenes cargados de 400 rusos soldados rusos que cayeron prisioneros. Incapaces de aguantar por más tiempo, finalmente los comunistas capitularon, no sin antes ser algunos bolcheviques fusilados por sus propios comisarios acusados de deserción.

Pilsudski pasando revista a las tropas polacas en Vilna.

Ocupada Vilna y expulsado el Ejército Rojo de Lituania, el 28 de junio de 1919, el Tratado de Versalles que se acababa de firmar en Francia, favoreció las aspiraciones de Polonia al ser reconocida como estado soberano y miembro de la Liga de Naciones. Esto implicaba no solamente la entrega de los antiguos territorios de los vencidos a costa de Alemania y Austria-Hungría, sino también de naciones emergentes como Checoslovaquia e incluso de la antigua Rusia Zarista, lo que por supuesto incluía ciertos dominios del Ejército Rojo en Ucrania, Bielorrusia y Lituania.

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 23 05.04.18 10:33

Viendo la situación internacional tan poco favorable y la mala marcha de la Guerra Civil Rusa en favor del Ejército Blanco, Vladimir Lenin abrió conversaciones con Józef Pilsudski con la intención de ganar tiempo. Fue así como en el verano de 1919, tanto Polonia como la Rusia Bolchevique pactaron un alto el fuego que por un lado permitió al Ejército Polaco reorganizar sus fuerzas en Lituania y al Ejército Rojo retirar sus 40.000 efectivos de Polonia para centrar sus esfuerzos de manera exitosa contra el Ejército Blanco del general Antón Denikin en Ucrania.

Lamentablemente la tregua polaco-soviética no se prolongó demasiado tiempo porque a finales de 1919 el Ejército Rojo agredió a Letonia, una nación con la que Polonia mantenía un pacto de mutua defensa. Esto significó la intervención de la Fuerza Expedicionaria Polaco-Letona sobre los Países Bálticos que el 2 de enero de 1920 aplastó a las tropas soviéticas en la Batalla de Daugavpils.

Sorprendidos en Moscú ante la respuesta del Gobierno Polaco respecto a Letonia, Lenin propuso al Politburó invadir Polonia, una operación que se aprobó el 27 de enero de 1920 a pesar de ciertas voces discordantes como por ejemplo las del Ministro de Guerra León Trotsky o del Ministro de Asuntos Exteriores Gueorgui Chicherin. Fue entonces cuando el día siguiente, el 28 de enero, la Rusia Bolchevique lanzó un ultimátum a Polonia mediante el que los rusos exigieron la devolución de Vilna, Galitzia y los territorios occidentales de Bielorrusia. Por supuesto, los polacos se negaron considerando las condiciones una afrenta y se prepararon para combatir. La Guerra Polaco-Soviética era inevitable.

Fuerzas Enfrentadas

Gran parte del Ejército Polaco (Wojsko Polskie) fue creado a partir de otras unidades al servicio de potencias extranjeras que durante la Primera Guerra Mundial habían combatido tanto al servicio de los Aliados como de los Imperios Centrales. Por ejemplo, las 1ª, 2ª y 3ª Divisiones de Legionarios fueron organizadas por el Ejército Alemán; mientras que la 1ª División de Caballería fue levantada en Galitzia por el Ejército Austro-Húngaro. De igual manera el Ejército Francés constituyó el denominado Ejército Azul compuesto por miles de inmigrantes polacos exiliados en Francia y que contó con un sorprendente parque motorizado de 70 tanques; al mismo tiempo que Japón contribuyó a la causa independentista durante su intervención en Siberia cuando liberó a millares de cautivos polacos del extinto Ejército Ruso en Manchuria, los cuales fueron equipados y entrenados por el Ejército Imperial Japonés, antes de regresar a Europa conformando la Brigada Siberiana.

A partir de 1919 el Ejército Polaco, que hasta esa fecha se había nutrido de las potencias beligerantes en la Gran Guerra, comenzó a hacerlo de los recursos dentro de su propia patria tras decretar el servicio militar obligatorio y reunir a unos 200.000 hombres. Así nacieron las 4ª, 5ª, 6ª, 7ª, 8ª, 9ª, 10ª, 11ª, 12ª, 13ª, 14ª, 15ª, 16ª, 17ª, 18ª, 19ª, 20ª, 22ª, 23ª, 24ª, 25ª, 26ª, 27ª, 28ª, 29ª,

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 24 05.04.18 10:33

30ª, 31ª, 32ª, 33ª, 34ª y 35ª Divisiones de Infantería, así como la 21ª División de Montaña y la División de Voluntarios Independiente compuesta por una milicia integrada por 30.000 civiles armados de la ciudad de Varsovia, entre estos 2.500 mujeres de la Legión Voluntaria Femenina. Tales fuerzas, incluyendo las organizadas en el extranjero con anterioridad, fueron ubicadas en diversas agrupaciones de la siguiente manera: el Frente Norte con los I y V Ejércitos, el Frente Central con el IV Ejército, y el Frente Sur con los II, III y IV Ejércitos.

El Ejército Polaco surgido de la Gran Guerra se erigió como una de las fuerzas armadas más florecientes de Europa Oriental. La infantería por ejemplo se equipaba con más de 30.000 fusiles *Mannlicher* que Hungría vendió a Polonia, así como un cuantioso lote de *Mauser* alemanes, *Lee Enfield* británicos y *Arisaka* japoneses. La artillería básicamente consistió en cañones *Howitzer* canadienses de medio calibre; mientras que el parque acorazado contó con numerosos tanques *Renault FT-17* franceses y vehículos blindados *Ford* y *Austin* ingleses. Igualmente, el Servicio Aéreo Polaco (Wojska Lotnicze) fue un arma de enorme importancia porque la mayoría de pilotos habían volado tanto en la Fuerza Aérea Alemana como en la Fuerza Aérea Austro-Húngara durante la Gran Guerra, disponiendo de un variado arsenal entre los que había cazas germanos *Albatros* o bombarderos *Breguet* franceses y *Balilla* italianos. Algo más modesta fue la Marina Polaca (Marynarka Wojenna) porque su tonelaje se redujo a la simple Flotilla del Vístula con una pequeña fuerza de protección fluvial que desplegaba a cuatro navíos con 80 marineros entre los que se encontraban los tres cañoneros *Ministro*, *Stefan Batory* y *Wawel*, además del buque hospital *Lokietek*. Respecto a la caballería compuesta por más de 10.000 jinetes y monturas, los ulanos representaban a una de las mejores unidades ecuestres de Europa, quienes, siendo expertos en el manejo de todo tipo de armamento moderno, también solían hacer uso de espadas y lanzas que databan de la Guerra Franco-Prusiana del siglo XIX para cargar contra el enemigo en retirada. Por último, estaba el Servicio de Inteligencia Polaco, considerado uno de los más profesionales del mundo debido a que sus espías habían servido en cuantiosos ejércitos (alemán, británico, francés, ruso, austro-húngaro, italiano y japonés) y aprendido incontables habilidades, mediante las cuales increíblemente consiguieron descifrar el 50% de las transmisiones bolcheviques, algo que sin duda sería decisivo durante las operaciones que tendrían lugar.

Numerosas fueron las naciones de Europa Oriental que contribuyeron a la causa de Polonia durante la Guerra Polaco-Soviética. Ucrania, por ejemplo, fue el país que más ayuda prestó desplegando al Ejército Ucraniano con 30.000 efectivos al mando del general Simón Petliura. Lituania y Bielorrusia también conformaron una coalición defensiva tras enviar a territorio polaco a las 1ª y 2ª Divisiones de Infantería Lituano-Bielorrusas, así como pequeños elementos del Ejército Republicano Bielorruso liderado por el general Stanislaw Bulak-Balachowicz. A la campaña también se unió el

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 25 05.04.18 10:33

Columna de tanques FT-17 polacos cerca de Lvov, enero de 1919.

Gobierno de la Rusia Blanca del general Antón Denikin que en una aportación mucho menor desplegó a la Brigada de Cosacos Libres. Por último, un reducido número de voluntarios letones, tártaros, alemanes, rutenos y judíos se alistaron en el Ejército Polaco con el que compartían el mismo sentimiento anticomunista.

Los Aliados Occidentales encabezados por Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos que acababan de firmar un pacto defensivo con Polonia para evitar la expansión del bolchevismo en Europa Oriental, trasladaron una serie de fuerzas expedicionarias para socorrer al Ejército Polaco. La más importante fue la Misión Militar Francesa al mando del general Paul Henrys con 1.500 efectivos entre 400 oficiales y 1.100 soldados (entre ellos el capitán Charles De Gaulle, futuro presidente de Francia y líder de las Fuerzas Francesas Libres en la Segunda Guerra Mundial); además de la Misión Militar Británica con un centenar de hombres al frente del general Adrián Carton de Wiart. Respecto a Estados Unidos, un grupo de 8 pilotos norteamericanos liderados por el comandante Cedric Fauntleroy y el capitán Merian Cooper (futuro director de cine y productor de *King Kong*) articularon el Escuadrón de Ataque "Tadeusz Kosciuszko".

El Ejército Rojo de la Rusia Bolchevique con sus 273.465 efectivos entre 48.409 oficiales, 214.717 soldados y 10.339 auxiliares era una de las fuerzas armadas más improvisadas y caóticas del mundo, algo que sin duda había demostrado durante las primeras fases de la Guerra Civil Rusa sufriendo

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 26 05.04.18 10:33

auténticos descalabros en batalla. Por fortuna, desde 1919 las cosas fueron cambiando dentro del ámbito militar cuando León Trotsky, líder de la Junta Suprema de Defensa, así como el general Ioakim Vatsetis, decidieron readmitir a antiguos oficiales del Ejército Zarista, quienes, a pesar de no compartir la misma ideología, eran profesionales con conocimientos tácticos de primer orden y también los únicos capaces de dar un giro a la contienda. Fue así como con la restitución de la disciplina y el militarismo, el Ejército Rojo empezó a convertirse en una entidad bélica mucho más estructurada, ordenada y cohesionada de lo que el Ejército Polaco con el que se iba a enfrentar habría podido imaginar hasta la fecha.

Cualitativamente en comparación al Ejército Polaco, el Ejército Rojo tendría que hacer valer su enorme superioridad numérica debido a que la infantería rusa se encontraba pobremente pertrechada con el viejo equipo del Ejército Zarista, además de poseer un armamento de inferior nivel como el fusil tipo *Lebel* con bayoneta o anticuadas ametralladoras *Maxim*, sin obviar los viejos tanques *Putilov* o los rústicos *Tachanka*, estos últimos unos carros de madera estirados por caballos que instalaban una automática encargada de barrer el campo de batalla a medida que se iban desplazando. Afortunadamente todas aquellas carencias entre la tropa, no las adolecía la Caballería Roja, cuyos jinetes de origen ruso, cosaco o tártaro, se coordinaban para atacar en grandes hordas a golpe de sable con las que normalmente aniquilaban a cualquier tipo de enemigo, además de autoabastecerse saqueando aldeas y masacrando a sus habitantes, lo que sin duda producía un tremendo impacto de terror psicológico en el oponente.

Según su área de actuación, la conquista de Polonia por parte del Ejército Rojo se dividió en dos grandes concentraciones que quedaron separadas por las Marismas del Pripet, una zona encharcada de lagos y bosques pantanosos en los que el acceso era prácticamente imposible. Al norte de este obstáculo natural fue desplegado el Frente Oeste al mando del mariscal Mijaíl Tujachevski que distribuyó al Cuerpo de Caballería "Gai" junto a la frontera de Bielorrusia, a los IV y XV Ejércitos frente a Lituania, al XVI Ejército tras el Río Berézina y al Grupo "Mozyr" sobre el mismo Pripet; mientras, que al sur se situó el Frente Sudoeste del general Alexander Yegorov con a los XII y XIV Ejércitos, más el I Ejército de Caballería, sobre Ucrania en un área comprendida entre Kíev y Galitzia.

Ofensiva de Kíev

Originalmente tendría que haber sido el Ejército Rojo el que debía haber atacado Polonia según los bocetos elaborados por el Kremlin y no al revés cuando en abril de 1920 fueron los polacos quienes decidieron adelantarse al conocer de antemano todo el plan bolchevique gracias al descifrado de sus comunicaciones secretas. A sabiendas de que la invasión soviética se realizaría mediante un ataque del Frente Oeste entre Lituania y el Pripet, el general Józef Pilsudski desencadenaría una ofensiva unos días antes contra el Frente

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 27 05.04.18 10:33

Sudoeste en Ucrania. Tal cosa se desarrollaría mediante un asalto coordinado del Ejército Polaco y el Ejército Ucraniano con la finalidad de liberar Kíev y proclamar una Ucrania independiente y aliada de Polonia.

El 25 de abril de 1920, las tropas polacas y ucranianas cruzaron la frontera con la Rusia Bolchevique y atacaron toda la línea del Frente Sudoeste, arrollando las posiciones bolcheviques y forzando a los soldados del Ejército Rojo a huir en una caótica retirada. Acababa de estallar la Guerra Polaco-Soviética.

Odio y euforia fueron las principales pasiones que se desataron en la Rusia Bolchevique nada más conocerse la noticia acerca de la declaración de guerra por parte de Polonia. Vladimir Lenin fue el principal sorprendido por el acontecimiento y también el que respiró más aliviado al saber que Polonia había sido la responsable de la agresión y que por tanto no tendría que enfrentarse a la posibilidad de represalias por parte de otros países. De hecho, la Internacional Comunista (Komintern) condenó la actitud de Polonia en el resto del mundo convocando huelgas en Alemania, Austria y Checoslovaquia, además de originar ciertos boicots como por ejemplo hicieron unos empleados de los muelles de Londres al negarse a cargar unas cajas de armamento con destino al puerto polaco de Dánzig.

Mientras tanto en el teatro de operaciones, la ofensiva polaco-ucraniana fue demoledora en las primeras 72 horas. Por ejemplo, el 26 de abril las tropas polacas ocuparon las importantes ciudades de Zhitomir y Korosten. Al día siguiente, el 27, la 1ª División de Caballería Polaca entró triunfal en la ciudad de Koziatyn, donde apenas sin ofrecer resistencia, más de 8.000 soldados rusos se rindieron a los ulanos, quienes únicamente sufrieron 42 bajas entre 9 muertos y 33 heridos, lo que constituyó una de las mayores hazañas realizadas hasta la fecha dentro de la Historia Militar Polaca.

Kíev, la capital de Ucrania, se convirtió a inicios de mayo en el principal objetivo del Ejército Polaco y del Ejército Ucraniano. El plan de los generales Józef Pilsudski y Simón Petliura simplemente se basó en caer mediante dos alas sobre la ciudad para embolsar al Ejército Rojo en torno al margen oriental del Río Dniéper y destruirlo de una sola maniobra. Sin embargo, el avance fue más rápido de lo esperado porque la caballería polaca descubrió el 6 de mayo que los bolcheviques habían abandonado la capital y se habían retirado con todas sus fuerzas intactas hacia las llanuras centrales de Ucrania. Fue entonces como ante la ausencia del enemigo, a la jornada siguiente, el día 7, las tropas polacas y ucranianas conquistaron Kíev sin pegar un sólo tiro, lo que supuso un tremendo golpe de moral para la Rusia Bolchevique y al mismo tiempo la independencia de la República Popular de Ucrania.

Nada más saberse acerca de la caída de Kíev, Vladimir Lenin ordenó recuperar la capital ucraniana cuanto antes. Para dicha misión nombró al general Mijail Tujachevsky nuevo comandante en jefe del Ejército Rojo respecto al área de operaciones en Polonia, quién en poco menos de una semana consiguió reunir un total de 115.000 efectivos repartidos en los XV y XVI Ejércitos del Frente Oeste.

tripa_COLAPSO_IMPERIO_RUSO.indd 28 05.04.18 10:33